

Septiembre 11

561 a.C. Indulto de Joaquín, cuando Evil-Merodac ascendió al trono en lugar de su padre Nabucodonosor.

Joaquín es liberado y recibe honores en Babilonia

2 R. 25.27-30

27 Aconteció en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veintisiete días del mes, que Evil-merodac, rey de Babilonia, en el primer año de su reinado, liberó a Joaquín, rey de Judá, sacándolo de la cárcel.²⁸ Le habló con benevolencia y puso su trono más alto que los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.²⁹ Le cambió los vestidos de prisionero y Joaquín comió siempre delante de él, todos los días de su vida.³⁰ Diariamente le fue dado su sustento de parte del rey, día tras día, todos los días de su vida.

Jr. 52.31-34

31 Sucedió que en el año treinta y siete del cautiverio de Joaquín, rey de Judá, en el mes duodécimo, a los veinticinco días del mes, Evil-merodac, rey de Babilonia, en el año primero de su reinado, levantó la cabeza de Joaquín, rey de Judá, y lo sacó de la cárcel.³² Habló con él amigablemente, e hizo poner su trono por encima de los tronos de los reyes que estaban con él en Babilonia.³³ Le hizo mudar también los vestidos de prisionero, y ya siempre comió pan en la mesa del rey, todos los días de su vida.³⁴ Cada día, durante todos los días de su vida y hasta el día de su muerte, recibió una ración de parte del rey de Babilonia.

556-539 a.C. Reinado de Nabonido en Babilonia. Belsasar era su hijo y ejerció funciones reales en ausencia de su padre.

Visión de las cuatro bestias

Dn. 7.1-8

1 En el primer año de Belsasar, rey de Babilonia, tuvo Daniel un sueño y visiones de su cabeza mientras estaba en su lecho; luego escribió el sueño y relató lo principal del asunto.

2 Daniel dijo: «Miraba yo en mi visión de noche, y vi que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar.³ Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.⁴ La primera era como un león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas le fueron arrancadas; fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies, a manera de hombre, y se le dio corazón de hombre.

5 »Vi luego una segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro. En su boca, entre los dientes, tenía tres costillas; y se le dijo: “Levántate y devora mucha carne”.

6 »Después de esto miré, y otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas. Esta bestia tenía cuatro cabezas; y le fue dado dominio.

7 »Después de esto miraba yo en las visiones de la noche, y vi la cuarta bestia, espantosa, terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos grandes dientes de hierro; devoraba y desmenuzaba, pisoteaba las sobras con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que había visto antes de ella; y tenía diez cuernos.

8 »Mientras yo contemplaba los cuernos, otro cuerno pequeño salió entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros. Este cuerno tenía ojos como de hombre y una boca que hablaba con gran insolencia.

El juicio de Dios

Dn. 7.9-28

9 »Estuve mirando

hasta que fueron puestos unos tronos

y se sentó un Anciano de días.

Su vestido era blanco como la nieve;

el pelo de su cabeza, como lana limpia;

su trono, llama de fuego,

y fuego ardiente las ruedas del mismo.

10 Un río de fuego procedía y salía de delante de él;

miles de miles lo servían,

y millones de millones estaban delante de él.

El Juez se sentó

y los libros fueron abiertos.

11 »Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes insolencias que hablaba el cuerno; y mientras miraba mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para quemarlo en el

fuego.¹² También a las otras bestias les habían quitado su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo.

13 »Miraba yo en la visión de la noche,

y vi que con las nubes del cielo

venía uno como un hijo de hombre;

vino hasta el Anciano de días,

y lo hicieron acercarse delante de él.

14 Y le fue dado dominio, gloria y reino,

para que todos los pueblos,

naciones y lenguas lo sirvieran;

su dominio es dominio eterno,

que nunca pasará;

y su reino es uno que nunca será destruido.

15 »A mí, Daniel, se me turbó el espíritu hasta lo más hondo de mi ser, y las visiones de mi cabeza me asombraron.¹⁶ Me acerqué a uno de los que allí estaban y le pregunté la verdad acerca de todo aquello.

Me habló y me hizo conocer la interpretación de las cosas:

17 »«Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán en la tierra.¹⁸ Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre».

19 »Entonces tuve deseo de saber la verdad acerca de la cuarta bestia, que era tan diferente de todas las otras, espantosa en gran manera, que tenía dientes de hierro y uñas de bronce, que devoraba y

desmenuzaba, y pisoteaba las sobras con sus pies;²⁰ asimismo acerca de los diez cuernos que tenía en su cabeza, y del otro que le había salido, ante el cual habían caído tres. Este mismo cuerno tenía ojos y

una boca que hablaba con gran insolencia, y parecía más grande que sus compañeros.²¹ Y veía yo que este cuerno hacía guerra contra los santos y los vencía,²² hasta que vino el Anciano de días, y se hizo

justicia a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino.

23 »Dijo así:

»«La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra,

el cual será diferente de todos los otros reinos,

y a toda la tierra devorará, trillará y despedazará.

24 Los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes;

y tras ellos se levantará otro,

el cual será diferente de los primeros, y derribará a tres reyes.

25 Hablará palabras contra el Altísimo,
a los santos del Altísimo quebrantarán
y pensará en cambiar los tiempos y la Ley;
y serán entregados en sus manos hasta tiempo, tiempos y medio tiempo.

26 Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio,
para que sea destruido y arruinado hasta el fin,

27 y que el reino, el dominio y la majestad de los reinos
debajo de todo el cielo sean dados al pueblo de los santos del Altísimo,
cuyo reino es reino eterno,
y todos los dominios lo servirán y obedecerán”.

28 «Aquí fue el fin de sus palabras. En cuanto a mí, Daniel, mis pensamientos me turbaron y mi rostro se demudó; pero guardé el asunto en mi corazón».

Visión: el carnero y el macho cabrío

Dn. 8.1-27

1 «En el año tercero del reinado del rey Belsasar, yo, Daniel, tuve una visión, después de aquella que había tenido antes.2 Miraba yo la visión, y en ella yo estaba en Susa, que es la capital del reino, en la provincia de Elam. En la visión, pues, me veía junto al río Ulai.3 Alcé los ojos y miré, y había un carnero que estaba delante del río, y tenía dos cuernos; y aunque los cuernos eran altos, uno era más alto que el otro, y el más alto creció después.4 Vi que el carnero hería con los cuernos al poniente, al norte y al sur, y que ninguna bestia podía parar delante de él, ni había quien escapara de su poder. Hacía conforme a su voluntad, y se engrandecía.

5 »Mientras yo consideraba esto, un macho cabrío venía del lado del poniente sobre la faz de toda la tierra, sin tocar tierra; y aquel macho cabrío tenía un cuerno notable entre sus ojos.6 Vino hasta el carnero de dos cuernos que yo había visto en la ribera del río, y corrió contra él con la furia de su fuerza.7 Lo vi llegar junto al carnero; se levantó contra él y lo hirió, y le quebró sus dos cuernos; y el carnero no tenía fuerzas para hacerle frente. Lo derribó, por tanto, a tierra, lo pisoteó y no hubo quien librara de su poder al carnero.

8 »El macho cabrío creció en gran manera; pero cuando estaba en su mayor fuerza, aquel gran cuerno fue quebrado, y en su lugar salieron otros cuatro cuernos notables hacia los cuatro vientos del cielo.9 De uno de ellos salió un cuerno pequeño, que creció mucho hacia el sur y el oriente, y hacia la tierra gloriosa.10 Creció hasta llegar al ejército del cielo; y parte del ejército y de las estrellas echó por tierra, y las pisoteó.11 Aun se engrandeció frente al príncipe de los ejércitos; por él fue quitado el sacrificio continuo, y el lugar de su santuario fue echado por tierra.12 A causa de la prevaricación le fue entregado el ejército junto con el sacrificio continuo; echó por tierra la verdad e hizo cuanto quiso, y prosperó.

13 »Entonces oí hablar a un santo; y otro de los santos preguntó a aquel que hablaba: “¿Hasta cuándo durará la visión del sacrificio continuo, la prevaricación asoladora y la entrega del santuario y el ejército para ser pisoteados?”.14 Y él dijo: “Hasta dos mil trescientas tardes y mañanas; luego el santuario será purificado”.

15 »Aconteció que mientras yo, Daniel, consideraba la visión y procuraba comprenderla, se puso delante de mí uno con apariencia de hombre.16 Y oí una voz de hombre entre las riberas del Ulai, que gritó y dijo: “Gabriel, enseña a este la visión”.

17 »Vino luego cerca de donde yo estaba. Y al venir, me asusté y me postré sobre mi rostro. Pero él me dijo: “Entiende, hijo de hombre, que la visión es para el tiempo del fin”.

18 »Mientras él hablaba conmigo, caí dormido en tierra sobre mi rostro. Él me tocó y me hizo estar en pie.19 Y dijo: “Yo te enseñaré lo que ha de venir al fin de la ira; porque eso es para el tiempo del fin.20 En cuanto al carnero que viste, que tenía dos cuernos: estos son los reyes de Media y de Persia.21 El

macho cabrió es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero.²² En cuanto al cuerno que fue quebrado y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él.

23 »Al fin del reinado de estos, cuando los transgresores lleguen al colmo, se levantará un rey altivo de rostro y entendido en enigmas.

24 Su poder se fortalecerá, mas no con fuerza propia; causará grandes ruinas, prosperará, actuará arbitrariamente y destruirá a los fuertes y al pueblo de los santos.

25 Con su sagacidad hará prosperar el engaño en su mano; en su corazón se engrandecerá y, sin aviso, destruirá a muchos. Se levantará contra el Príncipe de los príncipes, pero será quebrantado, aunque no por mano humana.

26 La visión de las tardes y mañanas que se ha referido es verdadera; y tú guarda la visión, porque es para muchos días”.

27 »Yo, Daniel, quedé quebrantado, y estuve enfermo algunos días. Cuando me levanté, atendí los negocios del rey; pero estaba espantado a causa de la visión, y no la entendía».

539 a.C. Babilonia cae ante el poder de los persas

La escritura en la pared

Dn. 5.1-31

1 El rey Belsasar hizo un gran banquete a mil de sus príncipes, y en presencia de los mil bebía vino.² Belsasar, con el gusto del vino, mandó que trajeran los vasos de oro y de plata que Nabucodonosor, su padre, había traído del templo de Jerusalén, para que bebieran de ellos el rey y sus grandes, sus mujeres y sus concubinas.³ Entonces trajeron los vasos de oro que habían traído del templo de la casa de Dios, que estaba en Jerusalén, y bebieron de ellos el rey y sus príncipes, sus mujeres y sus concubinas.⁴ Bebieron vino y alabaron a los dioses de oro y plata, de bronce, de hierro, de madera y de piedra.

5 En aquella misma hora aparecieron los dedos de una mano de hombre que escribía delante del candelabro, sobre lo encalado de la pared del palacio real; y el rey veía la mano que escribía.⁶ Entonces el rey palideció y sus pensamientos lo turbaron, se debilitaron sus caderas y sus rodillas daban la una contra la otra.⁷ El rey gritó en alta voz que hicieran venir magos, caldeos y adivinos; y dijo el rey a los sabios de Babilonia: «Cualquiera que lea esta escritura y me dé su interpretación, será vestido de púrpura, llevará en su cuello un collar de oro y será el tercer señor en el reino».

8 Entonces fueron introducidos todos los sabios del rey, pero no pudieron leer la escritura ni dar al rey su interpretación.⁹ Entonces el rey Belsasar se turbó sobremanera y palideció, y sus príncipes estaban perplejos.

10 La reina, por las palabras del rey y de sus príncipes, entró a la sala del banquete, y dijo: —¡Rey, vive para siempre! No te turben tus pensamientos ni palidezca tu rostro.¹¹ En tu reino hay un hombre en el que mora el espíritu de los dioses santos, y en los días de tu padre se halló en él luz, inteligencia y sabiduría, como la sabiduría de los dioses. El rey Nabucodonosor, tu padre, oh rey, lo

constituyó jefe sobre todos los magos, astrólogos, caldeos y adivinos,¹² por cuanto en él se halló más espíritu, ciencia y entendimiento para interpretar sueños, descifrar enigmas y resolver dudas; esto es, en Daniel, al cual el rey puso por nombre Beltsasar. Llámese, pues, ahora a Daniel, y él te dará la interpretación.

13 Entonces trajeron a Daniel ante el rey. Y dijo el rey a Daniel:

—¿Eres tú aquel Daniel de los hijos de la cautividad de Judá, que mi padre trajo de Judea?¹⁴ Yo he oído de ti que el espíritu de los dioses santos está en ti, y que en ti se halló luz, entendimiento y mayor sabiduría.¹⁵ Y ahora trajeron ante mí sabios y astrólogos para que leyeran esta escritura y me dieran su interpretación; pero no han podido interpretarme el asunto.¹⁶ Yo, pues, he oído de ti que puedes interpretar y resolver dificultades. Si ahora puedes leer esta escritura y darme su interpretación, serás vestido de púrpura, llevarás en tu cuello un collar de oro y serás el tercer señor en el reino.

17 Entonces Daniel respondió y dijo al rey:

—Tus dones sean para ti; da tus recompensas a otros. Leeré la escritura al rey y le dará la interpretación.

18 »El Altísimo Dios, oh rey, dio a Nabucodonosor, tu padre, el reino, la grandeza, la gloria y la majestad.¹⁹ Y por la grandeza que le dio, todos los pueblos, naciones y lenguas temblaban y temían delante de él. A quien le placía, mataba, y a quien le placía, daba vida; engrandecía a quien le placía, y a quien le placía, humillaba.²⁰ Pero cuando su corazón se ensoberbeció y su espíritu se endureció en su orgullo, fue depuesto del trono de su reino y despojado de su gloria.²¹ Fue echado de entre los hijos de los hombres, su mente se hizo semejante a la de las bestias y con los asnos monteses fue su habitación. Le hicieron comer hierba, como al buey, y su cuerpo se empapó del rocío del cielo, hasta que reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres, y que pone sobre él al que le place.²² Pero tú, su hijo Belsasar, no has humillado tu corazón sabiendo todo esto,²³ sino que contra el Señor del cielo te has ensoberbecido; hiciste traer ante ti los vasos de su Casa, y tú y tus grandes, tus mujeres y tus concubinas bebisteis vino de ellos; además diste alabanza a dioses de plata y oro, de bronce, de hierro, de madera y de piedra, que ni ven ni oyen ni saben; pero nunca honraste al Dios en cuya mano está tu vida y de quien son todos tus caminos.

24 »Por eso, de su presencia envió él la mano que trazó esta escritura.²⁵ Y la escritura que trazó es:

“Mene, Mene, Tekel, Uparsin”.²⁶ Esta es la interpretación del asunto: “Mene”: Contó Dios tu reino y le ha puesto fin.²⁷ “Tekel”: Pesado has sido en balanza y hallado falto.²⁸ “Peres”: Tu reino ha sido roto y dado a los medos y a los persas.

29 Entonces Belsasar mandó vestir a Daniel de púrpura, poner en su cuello un collar de oro y proclamar que él era el tercer señor del reino.

30 La misma noche fue muerto Belsasar, rey de los caldeos.³¹ Y Darío, de Media, cuando tenía sesenta y dos años, tomó el reino.